



Fra Donatus Forkan
Priore Generale

Domingo 8 de Marzo de 2009
Prot No PG042/2009

LLAMAMIENTO ANUAL DEL SUPERIOR GENERAL

A TODA LA ORDEN

Hermanos, Colaboradores, Bienhechores y Amigos,

Mis queridos hermanos y hermanas en la Hospitalidad,

Preámbulo

Como siempre inspirado, es más, incitado por el ejemplo de nuestro Padre fundador, San Juan de Dios, sobre cuya vida hemos estado reflexionando durante estos días en preparación para la celebración de su de su Fiesta, el 8 de Marzo, os dirijo este *Llamamiento Anual*. Como en años anteriores, hemos identificado un área de gran necesidad a la que la Orden, instada por el imperativo contenido en la Hospitalidad que profesamos, desea responder. Os proporcionaré mayores detalles sobre el proyecto más adelante.

Palabras de agradecimiento

Sin embargo, deseo comenzar esta carta expresando mi profundo agradecimiento a todos vosotros, y sois miles, los que sostuvisteis nuestro llamamiento de Enero de 2008, para la construcción de un Centro de Rehabilitación en Vietnam, la "**Casa de la Hospitalidad de Bien Hoa**". Gracias a vuestra ayuda, recaudamos aproximadamente **€380.000**. Tenemos plena conciencia de que además de sostener *nuestro llamamiento*, tenéis muchos otros compromisos en vuestros hogares, pero a pesar de ello seguís apoyando la actividad misionera de la Orden en muchas partes del mundo en desarrollo.

Fe en el individuo

Sabemos muy bien que las necesidades son muchas y que es difícil recaudar fondos, sobre todo en esta época de recesión, a pesar de ello, no olvidemos que Juan de Dios jamás abandonó su compromiso y nunca dejó de pedir ayuda a todos sus amigos y colaboradores. Consiguió movilizar a toda la ciudad de Granada, llegando a implicar hasta a la Familia Real en su proyecto a beneficio de los pobres de la ciudad.

Creo que no debemos subestimar la bondad innata del ser humano y su deseo de ayudar a los más necesitados. Con este pensamiento y vivificados por el espíritu de Juan, creo que no debemos vacilar en nuestros esfuerzos por alentar a todos como lo hacía San Juan de Dios: *haceos bien a vosotros mismos, haciendo el bien a los demás*. Por tanto os pido una vez más que nos ayudéis a afrontar el nuevo desafío que os presentamos este año.

El llamamiento del Superior General para el año 2009

“Hogar Clínica San Juan de Dios de Iquitos, Perú”

La Orden llegó a *Iquitos*, que se encuentra en el centro de la de la selva tropical de la Amazonía peruana, en el año 2000. Los Hermanos descubrieron que un grupo de mujeres voluntarias se esforzaban desde varios años por proporcionar los servicios médicos más básicos a la población local. Con la ayuda de dichas voluntarias y de otras personas, la Orden pudo abrir un servicio ambulatorio de rehabilitación en un edificio de alquiler del gobierno regional. El Centro también sirve de enlace para trasladar niños y jóvenes menores de 18 años con problemas ortopédicos y traumatológicos al “Hogar Clínica” (Hospital Ortopédico) de la Orden de Lima si necesitan cirugía u otros tratamientos de rehabilitación, que sin embargo se encuentra a más de mil kilómetros de Iquitos. El pequeño centro de Iquitos también proporciona servicios de ayuda social y sanitaria en campamentos en la zona del interior, donde hay mucha pobreza.

La nueva clínica que deseamos construir

La nueva clínica se construirá en *Iquitos* en un terreno de *propiedad* de la Orden. El nuevo **“Hogar Clínica San Juan de Dios de Iquitos”** contará con estructuras para realizar operaciones quirúrgicas, tratamientos de rehabilitación y 24 camas para pacientes hospitalizados.

La Orden ya ha conseguido la ayuda de varias *Agencias de cooperación internacional* para la construcción de la estructura. Sin embargo, para comprar los equipos y otro material relacionado y para cubrir los costes de la fase inicial, **todavía necesitamos más de €350,000.**

Os adjunto información detallada sobre el proyecto del nuevo **“Hogar Clínica San Juan de Dios de Iquitos”** y sobre las actividades que realizan los Hermanos en su actual estructura provisional. Me doy cuenta de que necesitáis dicha documentación para suscitar el interés y conseguir la ayuda de otras personas para el proyecto. Sin embargo, si deseáis recibir información aún más detallada, no dudéis en poneros en contacto con el *Hno. Moisés Martín*, Director de la Oficina de Misiones y Cooperación Internacional de nuestra Curia General. El Hno. Moisés contestará con agrado a vuestras preguntas y os enviará toda la información detallada que necesitéis. Asimismo, si sabéis de algún evento en el que consideráis que sería útil que alguien de la Oficina de Misiones y Cooperación Internacional describa el **Proyecto de Iquitos**, informad al Hno. Moisés y él intentará organizar la iniciativa.

Una experiencia mutuamente enriquecedora

Creo que todos estamos de acuerdo en que la ayuda material es algo muy necesario y valioso. A pesar de ello, lo que es aún más importante es mostrar solidaridad para con nuestros Hermanos y Colaboradores que trabajan en lugares del mundo donde la vida es particularmente difícil. Considero que la cooperación internacional e interprovincial, el conocimiento recíproco, la comprensión y la experiencia de otras culturas y realidades a través de los Hermanamientos entre nuestros Centros y Provincias son experiencias mutuamente enriquecedoras, como nos lo confirman las iniciativas de varios de nuestros Centros y Provincias que han elegido esta manera relativamente nueva de expresar la *hospitalidad a través de la solidaridad*. Los miembros de la gran *Familia Hospitalaria de San Juan de Dios*, es decir los Voluntarios, Colaboradores, Hermanos y Amigos de la Orden, nunca se cansan de buscar nuevas maneras aún más eficaces para continuar la obra de San Juan de Dios en el mundo moderno, donde, a pesar de los muchos logros científicos y avances de todo tipo, aún hay tantas personas que se encuentran en una situación de necesidad desesperada. Estos hermanos y hermanas nuestros son los destinatarios de nuestra misión como Hospitalarios.

Conclusión

Como hago a menudo en el cierre de una carta como ésta, o cuando me dirijo a grupos o escribo para agradecer la ayuda de alguien, cito a San Juan de Dios, ya que nunca he encontrado palabras que expresen mejor lo que deseo decir. Por tanto, concluyo esta carta dirigiendo a todos vosotros estas palabras de San Juan de Dios:

“Lo que hacéis queda grabado en el Libro de la Vida”,

y así será. Muchas gracias.

Como siempre, unidos en San Juan de Dios



Hno. Donatus Forkan, O.H.
Superior General